

EL FERROCARRIL.

PERIODICO GENERAL.

Salé una vez á la semana.
Se insertan avisos á precios módicos.

San José, Abril 4 de 1879.

Vale diez centavos el número

J. FULGENCIO CARRANZA,
EDITOR RESPONSABLE.

AJENTES.

| | |
|-------------|-----------------------|
| SAN JOSE. | Imprenta de la Paz. |
| CARTAGO. | Victoriano Rivera. |
| ALAJUELA. | Joaquin Sibaja M. |
| HEREDIA. | Cleto Gonzalez, hijo. |
| PONTARENAS. | José L. Gallegos. |
| SAN RAMON. | Alejandro Cardona. |
| LIMON. | Hilario Escobedo. |

CRONICA.

En la próxima semana no verá la luz esta publicacion á causa de la fiesta religiosa de la Semana Santa.

Aguardamos recojer en ella bastante material que llene la Crónica de la siguiente semana.

Y ya que hablamos de fiesta religiosa, alabamos la conducta del Presbítero Canónigo D. Carlos Ulloa, quien se ha tomado el mayor empeño en las pláticas doctrinales. Este es uno de los Sacerdotes que cumple con el deber que le impone su mision, instruir á los niños en el dogma católico, pero haciendo abstraccion de las preocupaciones y errores infundidos por la supersticion. A nombre de muchos maestros, padres y madres de familia le rendimos á este distinguido Sacerdote las gracias.

Tambien hemos sabido haciendo que luchar con la ignorancia de algunas *beatas* que han tratado de recriminarlo, por la libertad con que espresa sus pensamientos, siguiendo en esto el curso del progreso del siglo; pero adelante, que las *beatas* preocupaciones no forman eco ya en ninguna parte.

HOSPICIO DE INCURABLES.—

No creemos por demas ocuparnos de este importante asunto. Las personas interesadas en llevar á cabo esta obra no des cansan. En estos dias pasados han ido á la Villa de Escasú, donde se han suscrito en la suma de \$2,000. En todas partes se le ha abierto la puerta á la caridad en aquel lugar, y creemos que los otros pueblos harán lo mismo, impuestos del noble objeto que lleva.—Hasta hoy se sostienen 16 enfermos, pero con mucho trabajo y miseria porque las rentas todavia no dan lo suficiente, y ha habido gastos indispensables que hacer para comenzar á dar alivio á los enfermos mas necesitados.

Toda persona que tenga sentimientos humanitarios debe suscribirse siquiera á una accion, principalmente las personas pudientes, pues es la mejor manda que pueden legar, aun en vida, á los enfermos indigentes.

ALGUNAS NOTAS AGUDAS.—Las cuestiones musicales han llegado á su apogeo.—Cuando esos célebres *mis* escribieron sus grandes y melodiosas obras nunca soñaron que se habian de materializar tanto hasta hacer que la *batuta*, que sirve de punto de apoyo á un profesor, se levantara á formar *desacordes*, de cuya *resolucion* tuviera que conocer la autoridad.

Esta falta de *armonia* no deja de ser perjudicial, pues las *notas secas* forman chichones é interrumpen el *compás* y dan al diablo con toda una orquesta.

El presidente del Salvador Doctor Saldivar, ha recibido del Emperador de Alemania la Orden de la Corona de 1ª Clase, á consecuencia de la celebracion de un tratado de comercio entre Alemania y el Salvador, y por su pronta y leal ejecucion, y así como en reconocimiento de la brillante acogida dada al Encargado de Negocios del Imperio Aleman y Centro-América, al presentarle sus credenciales; tambien fueron decorados por el Emperador de Alemania, el Señor Antonio Aguirre, Ministro extraordinario de Guatemala con la orden de la Corona de 2ª Clase y su Secretario de Legacion Señor Antonio Batres, con el de la 3ª Clase, por los buenos servicios prestados en la cuestion entre Alemania y Nicaragua, en tiempo de su mision á Managua dadas por el presidente Barrios, para influir en el arreglo de esta.

REMITIDOS.

Cartas á un amigo.

Cartago, Marzo 22 de 1879.

Sr. D. Eufracio Zorrillos.

San José, Marzo 29 de 1879.

Estimado amigo:

Te extrañará mucho que yo te escriba, pero has de saber que nuestro hermano Alarico está gravemente enfermo, y no puede escribir á causa de la delicadeza de su salud, y como somos de la misma Compañía, voy á hacerle yo en su lugar.

En este momento tengo la cabeza hecha un volcan: acabo de leer todos los periódicos de San José (todos, ¿entiendes?), lo cual es una obra magna. Ha habido una cuestion, ó mas bien una zarabanda, entre varios clérigos, ex-clérigos y legos, acerca de una

carta donde se nos decia, poco mas ó menos, que éramos güechos, que nos manejaban como carneros... en fin qué sé yo cuanto mas. Pues bien, apenas reprodujeron esa carta en "El Preludio," carta que no se como conseguirian, y hecho que segun oí decir á un tinterillo es un delito, porque la correspondencia es inviolable (advierte que yo pongo mucha atencion cuando habla las jentes de levita;) apenas, digo, la reprodujeron, salió á "la brecha" un ex clérigo de Cartago, y publicó *cosillas* que yo jamás las habia leído, solo las habia oído. Despues sale otro fraile, un Jacobo y otros que aunque no son frailes el roce con ellos los ha *afraillado*. ¡Se dijeron cosas con palabras que yo jamás habia oído en castellano! Se dijeron *confisgados*, *fregados* y otras frases tomadas del lenguaje de la Filosofia Popular.

La jente de juicio no hizo caso, porque recordaban lo que con desprecio dijo Leon X cuando supo la disputa entre Lutero y Tetzel: "Es una disputa de frailes."

Ahora ya se callaron y ha seguido otra contienda (¡amigo, si aquí arriesga uno á volverse loco!) entre varios músicos que dieron un concierto á favor de "Los incurables;" el protagonista es un señor Campabadal.—muy célebre músico y que a causa de un maldito piano que se descompuso, dió al diablo con su celebridad;—despues viene otro fraile (los frailes han representado de esta vez un gran papel) ó Fra Diábolito, hace una amarga critica del pobre Concierto, y le sale al encuentro un tal Vindel y se lo come *clásicamente*: le dice que ha hecho una confusion de las piezas y que no es muy entendido en el arte de Apolo.

Este artículo es propio de *Vindel*.

Paso á la vida josefina.

Hombre, aquí se pasa muy bien; yo te aconsejaria que te vieras de ese pueblecillo en que vives; y por si te resuelves, te voy á dar unos consejos:

Ante todo debes comprate una *leva* hasta los talones, una camisa de cuello parado, pero de manera que desde lejos te distingas por el cuello, un sombrero negro de unos que llaman aquí tírolés, parecido á aquel alto de concha que usaba tu abuela (cuidado lo confundes y te traes ese, porque ya de esos no se usan;) hecho esto te traes el producto de la cosechilla de café, vienes, gastas mucho en cortejar á las señoritas, en poner bailes, y he te aquí perteneciendo á la alta sociedad, aunque seas un majagranzas. Pero aquí se juzga por las exterioridades, nunca examinan el fondo de nada.

A mis amonestaciones podias objetar, que se te acaba la plata y te pasaria como al grajo de la fábula, que tú no sabes nada de letras, etc.

Voy á resolverte esos problemas:

Si se te acaba la plata, ya sabes que "el fin justifica los medios," y que el principio es lo mas difícil de toda empresa.

Entiendes, Facho, lo que voy diciendo?

Pues bien; cualquiera al verte tan bien vestido y tan derrochador, no tiene escrúpulo en presertarte sus caudales, y puedes sostener tu posición; y si ya te acosan mucho los acreedores, te metes á tinterillo, aprendiendo á hacer los escritos, que es lo mas difícil, y ya no te molestarán tanto.

Respecto á que no sepas nada no te dé cuidado, si aquí así estamos casi todos; ó sino mírame á mí: ¿te acuerdas que hace un año, cuando Alarico me convidaba á que me viniera, yo era insignificante? pues él me dió algunas instrucciones, me puso en la mano una historia por Castro y yo me aprendia trocitos de memoria: despues cuando iba á comer donde la Chica Zeledon, donde habia muchos *de saco*, me ponía á hablar de Semíramis, de Bruto, de Federico Barbaroja, de Carlos V., de Napoleon..., y como ellos no sabían se quedaban con támara boca abierta; y yo pasaba por

muy entendido. ¿Se te ofrece ir á un baile? te aprendes de memoria unos versos de tantos como pululan ahora, los dices, vengan ó no al caso, en un brindis de los que se usan tanto aquí.

¿Quieres escribir en un periódico? copias de cualquier libro, por ejemplo de Augusto Nicolás, y das (ó vuelves á dar) á luz un brillante artículo sobre religion, política, estadística, etc.

Oh! no te dé pena, todo se arregla. Vente, Facho, vente.

Tambien aquí tenemos ahora una sociedad "La Amiga de las Letras," donde aprendemos de todo y disputamos sobre todo, es pronuncian casi siempre muy buenos discursos y hay lo que no falta en ninguna reunion,—brindis, aunque sea al beber un vaso de agua el orador.—Yo estoy en ella y me gusta mucho.

Alarico, Milon de Crotona y yo te saludamos, deseándote muchos bienes y la llegada á reunirte con nosotros. Nosotros nos encargaremos de presentarte.

Milon de Crotona escribe en verso, Alarico en...prosa (esta palabra la aprendí en la sociedad,) y yo hago mis ensayos: no sé si iré á ser poeta ó prosista. ¿Sabes lo que me gustaria á mí? Que dejaran esas cuestiones de frailes y músicos, y estudiáramos mas, engrosando nuestra sociedad literaria, y despues escribiéramos dando un paso, ó una zancada, adelante en la via del progreso.

Saluda á nuestra comun parienta, la tia Pepa.

Adios.

Tu amigo

ATAULFO.

Cuando el aficionado no solo pierde el respeto sino tambien las consideraciones debidas al artista músico, consideraciones que cualquiera otro sabria apreciar en justicia, el arte parece que recibe un bofetón, cuyo procedimiento hace sufrir íntimamente á toda persona que obtenga sus simpatias.

No es mi intencion tomar la defenza de D. José Campabadal, como pudiera hacerlo, porque ni él lo necesita, ni la cuestion ha quedado para injerirse en ella despues de haber visto el remido que afecta á dicho señor: sin embargo, el

pleno conocimiento que tengo de él me induce á decir cuatro palabras.

Es inconcebible para aquel que bien conozca al Sr. Campabadal, suponer por un momento siquiera que él oficiosamente me hubiese escrito y autorizado para publicar su carta con solo el fin de zaherir gratuitamente susceptibilidad alguna: "no," él sabe estimular á los aficionados y distinguirlos conforme sus buenas ó malas recomendaciones.

Todos sabemos el por qué y como es que ha venido este Sr. á Costa-Rica, mas ó menos si es ó no acreedor al título que lleva, si es interesante al país, ó si es un charlatan como tantos, y si merece que los aficionados que tan injustamente le atacan, le dediquen un escrito tan injurioso, tan brusco, por solo el hecho de haber publicado una carta, cuyo proceder apenas podria juzgarse como inoportuno.

Tres puntos de dicha carta han dado motivo para que estos señores, ajenos de todo principio de consideracion, le ultrajen con tanta gravedad.

1º El haber dicho que el Concierto no correspondió á lo que él esperaba, ni le dejó satisfecho,

La emision de una opinion aislada, bien sea en privado ó en público, envolviéndose en ella no dañaria particularmente á nadie, máxime si se vierte en un sentido indeterminado.

2º Me ha llamado la atencion que en una Capital de la importancia de San José, no hubiese habido una alma caritativa que prestase un piano mejor que el que se presentó.

Esto, si bien se vé, no tiene nada de extraño y sí podria ser estímulo para lo sucesivo;

3º Juzgo que este servicio en obsequio de tan noble objeto, no habria sido descomunal y que mayor sacrificio haríamos los que comprometíamos nuestra reputacion de artistas, no solo sin remuneracion alguna, sino haciendo algunas erogaciones.

El Sr. Campabadal empieza por juzgar; y si el juzgar fuera obrar, tampoco tendria nada de extraño que no estuviese contento ni satisfecho del instrumento con que trabajó en el Concierto, etc. Él es un artista y no un aficionado, por lo siguiente estudió la música co-

mo profesion y no como ramo de educacion; mas no obstante se prestó de muy buena voluntad.

Examínese detenidamente cada uno de los tres puntos aludidos y condénese á su autor si alguno de ellos siquiera constituye falta de consideraciones sociales ó de respeto al público, á la sociedad ó á los aficionados.

Es extraño que haya aficionados que conociendo los deberes á que les somete el arte, se expresen de una manera tan vulgar y tan ruda contra un artista tan digno de respeto y atenciones.

Un Profesor como éste en cualquiera de los ramos del saber nos es interesante, bien haya venido del último rincón del mundo ó bien del pueblo mas ilustre; y preciso es confesarlo, éste como músico, aunque sea á nuestro pesar, es entre nosotros una categoria alta, distinguida y notable.—Él no es un advenedizo ó un aventurero, tampoco es acreedor á la burla que de él se hace comparándole con Goschal, etc, porque no presume de pianista: no puede haberse formado en un café, porque el mas acreditado no es una simple escuela de música, y si trabajó en éstos, como lo aseguran, es una prueba mas que le honra en su calidad de artista, pues sabemos que no es un cualquiera el que divierte al público en un café de Europa, con un violin, un piano, un violoncelo, etc.

¡Que él reciba mis respetos y los de aquellos inteligentes que saben apreciar en el artista las bellas cualidades con que el arte le distingue, en cambio de los ultrajes y ofensas que le han hecho hoy unos aficionados!

GORDIANO MORALES.

Dialogada.

¿Qué quiere decir jesuita?

Jesuita es lo mismo que cristiano, con la diferencia que cristiano viene de Cristo, y jesuita de Jesus, de manera que odio á los jesuitas es lo mismo que odio á los cristianos.

¿Y no dicen que los jesuitas son filibusteros?

¿Qué cara, hombre, tienen los jesuitas?

De santos.

¿Y algunos de sus enemigos?

Patibularias.

¿Sabes lo que dicen los modos de hablar: decir algo la cara de uno, conocerse en la cara; y el refran; el bien ó el mal á la cara sale?

Si Señor: quieren decir, que el res-

tro es el espejo del alma; que en él se reflejan, aun al travez del mas refinado disimulo, el corazón del hombre, y lo que es el hombre.

Segun eso, ¿quiénes son los filibusteros?

Los antijesuitas.

Tú lo has dicho forzado por el método socrático.

¿Qué es un Jesuita?

Es un hombre que se entrega todo á Jesus, que nada se reserva para sí. Es un cristiano, que no solo renuncia á lo que tiene, y á lo que podía tener, sino á todo lo que es: que acepta por patria todo el mundo; por familia á todos los hombres, y por amigos á todos los que no le conocen, ni le quieren.

¿Pues qué, no dice "El Canal de Nicaragua" que los jesuitas son ricos, codiciosos, ávidos de riqueza?

Hombre, el Canal es un desagüe, y los desagües llevan lo que tú sabes.

Al grano, tío; eso es safada.

Todo lo que tú repites lo dice "El Canal," pero "El Canal" no sabe de la misa la media.

Acabara, tío. D'game U. ¿no me esta engañando? Lo de que el palacio levantado por los jesuitas es de los jesuitas no lo negará U. por mas jesuitismo que sea.

No niego nada de eso: al contrario, confieso que el mundo está sembrado de palacios, cien veces mejores que esos fabricados por los jesuitas y con dinero de los jesuitas: esos palacios se llaman colegios; lo que niego es, que todos esos bienes sean de los jesuitas en el sentido que tú dices, mi casa, mi ganado, mi cafetal.

Tío de mi ánima: razon tiene la esudiantina, cuando dice que su estilo es enigmático. U. quiere ser bibliófilo, y sale pitagórico.

Hombre, hombre; pues que desollado lo quieres, desollado te lo doy. Sabe tú, y sepa la ignorancia, que aunque los bienes de los jesuitas deben ser suyos, como frutos de su industria, y como es de los que como ellos, y en menor número que ellos, enseñaron una hacienda que se compraron, á lo que dicen, en cuarenta mil pesos, los jesuitas, por su alma grande, por su voto de pobreza, renuncian estos bienes en favor de su obra. Su obra, su grande obra, aun no comprendida por los Gobiernos, es la obra de la civilizacion, de la evangelizacion, de la educacion.—Los bienes de los jesuitas no son suyos, pertenecen á su obra.

Canario! ó U. es el mas sofisticado del mundo, ó está predestinado por la Providencia en este pais, para la defensa de los jesuitas.

Eso quisiera; pero yo soy un porro; solo que leo y acostumbro reflexionar, aun en la calle; y me agobia tanto el pensamiento que por eso mi paso es de tortuga. Por mis lecturas, mi cabeza es un arsenal de donde sa-

le lo propio y lo ageno, con el dolor de no poder decir de quien me apropió lo ageno, porque mi lectura es de prestado, y no tengo libros.

Es decir, que cuando los gobiernos Europeos y Americanos se han cojido los bienes de los jesuitas, no han robado á los jesuitas, sino que han robado á la gran obra de la civilizacion, de la evangelizacion, de la educacion de los jesuitas.

Sí, hombre

Es decir que la civilizacion moderna roba, como Felipe el hermoso á los Templarios, y como se robaba en las edades despóticas de horripilante recuerdo.

Hombre, sí; solo que en aquellas edades, los republicos eran rudos, y no habia derechos imprescriptibles; y hoy los repúblicos tienen la audacia de llamarse la última palabra de la ciencia, y de hacerse atroces perseguidores, en nombre de la ciencia, de la civilizacion moderna, y de aquellos derechos.

¡Pícaros, tío! Pero diga U. ¿cuáles son las razones mas poderosas de la persecucion á los jesuitas?

Habia, hijo mio, un pueblo de jorobados, y tanto, que la joroba constituia la belleza del tal pueblo. En este pueblo se presentó un hombre de hermosa figura, esbelto, sin joroba, como una línea recta. No bien se habia acomodado el gallardo viajero, cuando se le presentaron los nobles, y principales jorobados, frunciéndole la nariz como oliéndose á sí mismos, é insultándole, como solo insulta la civilizacion moderna. Mi hombre preguntó la razon de tanto aborrecimiento, para el cual no habia prestado mérito; y se le contestó, que hastante mérito daba para odiarlo. Creemos, decian, que aunque nada nos diga U., con solo ponersenos delante nos dice U. jorobados; y valla U. al diablo, que aquí no se vive sin joroba. A los jesuitas se odian, porque no tienen la joroba de los vicios.

Eso está parabólico: vótese U. á pié por el camino llano. Como el de los infiernos adonde se va con los ojos bendados, ¿no es verdad?

Al grano, tío.

Habráte sucedido que en una reunion de bebedores de licor, si tú no bebes, como los otros, que con la copa te convidan, te la echan encima?

A mí no me ha sucedido lo que U. dice, pero les ha sucedido á otros.

Pues bien; si los jesuitas fuesen á los hoteles, á las vmaternas, á las casas de juego, á los palomares, y á lo que otros van, no serian aborrecidos.

No me gusta la razon por lo vulgar; deme otra mas culta.

Descontentadizo eres. Hoy, hijo mio, no se estudia: las pasiones y los goces monopolizan el tiempo; y á pesar de eso es preciso hablar de ciencia en los círculos sociales; y como la ciencia modernase reduce á trompetear

sobre religion y política, no pudiendo trompetear sobre política, por miedo á las vivarachadas del General Argos, se trompetea sobre religion; pero hablar claro sobre esta materia, en un pueblo, como el nuestro, tolerante, pero católico, es esponerse á salir como salió Aguirre, y en tal aprieto, se habla contra los jesuitas, que es lo mismo que hablar contra la religion, pero con la ventaja de poder decir los habladores: somos católicos.

Lo entiendo; pero quiero mas claridad.

Vamos al caso, señor cazurro. Son contados los que han tenido la brutal franqueza de decir; yo soy ateo, y la sensacion que eso ha producido, no es para estimular á los que sientan las tentaciones de seguir su ejemplo. Entónces se han buscado mas palabras, que digan: yo soy ateo: aborrezco la religion católica; quiero el mundo sin religion; esa palabra impide echar por tierra á la autoridad, la familia, la propiedad, los cuarteles, y el triunfo del socialismo; y esas palabras que todo lo dicen, sin comprometer el bulto, se han encontrado ¡¡¡ódio á los jesuitas!!! La Europa y la América van dando las pruebas.

¿Tiene U. alguna razon mas para justificar su deseracion del partido de la cofradia, como U. dice?

Tengo mil, que es imposible dar en esta tierra, que solo leen con gusto lo que murmura, ó despelleja; está en estilo lijero, ó se le da devalde.

En estilo lijero me lo han puesto á U. por los suelos; y el mundo se las pelaba por leer la calenda contra el padre José. Hoy sábado no han venido los periódicos, y á saber que le traen. Creo que esta conversacion la va U. á dar á luz, porque el Sábado que viene es de U.—Los campanillazos de "El Ferrocarril" llamando al orden á los escribidores, me lo han puesto á U. á dialogar, á lo platónico.

No, hombre, no me han puesto por los suelos, sino que me han engrandecido con su diluvio de injurias, pues algun sabio ha dicho, que la grandeza de las obras y de los hombres debe estimarse por la suma de los odios suscitados por esas obras, y por esos hombres, tanto mas que esos odios me los he suscitado, como batallador en defensa de mi lema: religion y patria. Esos insultos son la escolta que conducirá mi nombre á la historia.

A ver tío, una razon mas justificativa de su deseracion del consabido bando.

Es mi orgullo. Soy orgulloso, con un orgullo legitimo. En el séquito de los perseguidores de los jesuitas están Lutero, Calvino, la Pompadour, y Pascal, á la cabeza. Todos hieden á vicios, y mi orgullo no admite que tales gentes sean apóstoles de mis creencias.

Guiado por mi orgullo, he cuidado de formar las listas de los amigos y

de los enemigos de la Compañía. En la de aquellos se encuentran los talentos mas grandes, los corazones mas nobles: hombres honrados, que razonan sus dictámenes, y al oír cuyos nombres la humanidad agradecida se descubre é inclina la cabeza.

En la otra encuentro despotas de la inteligencia humana; dogmatizadores insufribles, pretenciosos de que se les crea su palabra ó sobre la de preocupados, como ellos: gentes que en la antigua Abdera no serian enterrados en los sepulcros de sus padres, como disipados y disipadores; que Caton e censor echaria del Senado romano; que los jueces del antiguo Egipto condenarian por no poder justificar la industria de que podian vivir sin el pre..... que los antiguos filósofos, echarian de sus casas á palos por impios, y blasfemadores.

Tío....

Que tío, ni que alforja: voy á ocuparme en mis asuntos prácticos, como buen Costoricense. Te espero el Sábado, si la cosa sigue.

JOSÉ BRENES.

A un natalicio del 3 de Abril.

Salud, ¡oh TRES DE ABRIL! sed bien venido: Ante los rayos de tu sol naciente Doblego mi rodilla, y reverente Su aparicion bendigo agradecido.

¡Salve, sol bienhechor, fuente de luz! Pues qu tan clara, linda y refulgente Muestras tu faz, y hermoso y esplendente En este dia apareces sin capuz.

Yo te bendigo, Sol del TRES DE ABRIL, Porque naciste tan radiante y bello Para ofuscar mis ojos, al destello De tu luz celestial, con gracias mil.

¿Qué importa que la luz de mi pupila Por siempre desaparezca, y deslumbrados Mis ojos queden ante tí nublados, Si eres mi nûmen y mi fiel Sibila?

Pero.... ¿qué dije?... con el Sol hablaba, Y en mi Sibila y nûmen se ha trocado: Pobre de mí, ¿será que me he engañado? Sus ojos brillan como el Sol brillaba.

Sí, ya no alumbras, Sol, que te ha ofuscado Del TRES DE ABRIL un sol tan reluciente, Que enciende el corazon, quema la mente De quien feliz le adora arrodillado.

Por eso yo madrugo, y al Oriente Mis pasos encamino presuroso: Prostérnome, le adoro, y venturoso Vuelvo á mis faenas, de placer sonriente.

Y pienso en Él, y mi alma se enajena Y arróbadá en su imágen extasia, Como un sueño de amor y de alegría, Destinado á calmar mi amarga pena.

"ELLA" es el sol que alumbrá mi existencia Y da vida á mi ser, sávia á mi vida: Estrella esplendorosa, suspendida Del Empíreo en altísima eminencia.

II.

Yo te adoro, bien mio, yo te venero, Más que á todo lo creado yo te admiro, Único sér á quien poseer aspiro, Único sér por quien pensando espero: Si mi espíritu exhala algun suspiro, Si de mi alma se arranca un ¡ay, te quiero! En el febril ensueño en que te miro, Perdóname, mi bien, es que deliro, Perdóname, ángel mio, perdón, ... yo muero.

III.

Apoteosis del amor: ¿Quién una lira encantada, Del mismo Apolo templada, Tuviere en tu prez y loor? ¿Quién de Petrarca y el Dante El fluido verso tuviera Para cantarte, hoy siquiera, Cual mereces que te cante? Aunque mañana estuviera Muda mi lengua vulgar,

Como tan solo hoy pudiera
Tu natalicio cantar;

Más, cantar de tal manera
Que los laureles del Tasso
Cayeran en tu regazo
Como lluvia en primavera.

¿Por qué querías en mi frente
Laureos que yo no merezco?
Solo tu amor apetezco
Con solo él me es suficiente.

Que no es digno mi canto
De la vírgen que me inspira,
Tendrá la culpa mi lira,
No mi número sacrosanto.

Di, ¿qué otro número podría
Dar me inspiración
Que la que tu amor daría?
No hay en toda!

Y presumo que no habría
Antes de tu aparición
Entre ángeles ni mujeres,
Diosas de amor, cual tu lo eres,
Cuya justísima razón
Diosa de mi corazón.

IV.

Que los días que hoy has cumplido
Sean otras tantas coro
Que en tu sien ponga Cupido;
Y que por tu toque
Ser el Prébite dichoso
Que en tu frente las coloque.

J. J.

San José, 3 de Abril de 1879.

OJO! ¡OJO! ¡OJO!

Me permito respetuosamente avisar al público de Costa-Rica que se fabrican en Nueva York y otras partes, grandes cantidades de espurias y muy nocivas imitaciones de mis Píldoras y Unguento, siendo los vendedores de las mismas una multitud de mercaderes y boticarios poco

escrupulosos, que obtienen estas composiciones despreciables á precios ínfimos y las expenden al público como mis legítimos medicamentos.

Los fabricantes de estas viles imitaciones, para cubrir de un modo ladinio el fraude que cometen, tienen el descaro de insertar en sus libretos de instrucciones un aviso, en que advierten al público que debe precaverse de falsificaciones, mientras sus productos que son precisamente las idénticas falsificaciones que pretenden denunciar.

No permito que se vendan mis medicamentos en ninguna parte de los Estados Unidos de América, á fin de impedir que los falsificadores puedan obtener mis facturas; por consiguiente, cualesquiera Píldoras y Unguento con el nombre de Holloway y procedentes del citado país, son pérfidos engaños que se hacen al público.

Mis legítimos medicamentos únicamente se elaboran en mi establecimiento, 533, OXFORD STREET LONDRES

y el timbre del Gobierno Británico siempre va unido á cada bote ó caja de los mismos.

Azelo, pues, muy encarecidamente al Clero, á las Madres de familia y otras

CIRCULAR.

Señoras, para que os sirvan prestarme su auxilio, en cuanto puedan, en denunciar este fraude.

Aproveché esta ocasión para ofrecer a público de Ossia-Rica las consideraciones de mi mas profundo respeto, y tengo el honor de suscribirme,

Su obsecuente Servidor.

TOMAS HOLLOWAY.

Nº 533 Oxford Street.

Londres 1º de Mayo de 1878

VELUTINA.

POLVOS DE TOCADOR

Imperceptibles, adherentes y que no se conocen.

Mil veces mas ventajosos que los polvos de arroz y demas afeites.

Con una ligera aplicacion de estos polvos la piel adquiere "cierta hermosura y suavidad."

5 francos cada caja con la borla.

4 " " " sin la borla.

De venta en todas las principales Boticas.

CH. FAY.

9. rue de la Paix.

ESTABLECIDO EN 1801.

TRICOFERO De Barry.



PARA EL CABELLO;

Restituye infaliblemente el pelo á las cabezas calvas con tal que las raíces no estén enteramente muertas lo que rara vez acontece. Torna infaliblemente en suave, brillante y largo el cabello débil, ralo y doradente. Extirpa infaliblemente la caspa y blanquea sucia y limpia la piel del cráneo. Como artículo elegante nada hay en el mundo que pueda competir con él. Favorecido hace mas de 30 años por la nobleza de Inglaterra, Francia, España, y Alemania, y por las primeras familias de América.

La Belleza al Alcance de Todos.

CREMA DE PERLAS DE BARRY.

Purifica y suaviza el cutis, embellece el semblante, extirpa toda imperfeccion y hace pasar á cualquier edad de 40 como de 20. Pruébese.

Adolfo D. Escobar

SECRETARIO DE LA SOCIEDAD DE ARTESANOS cumpliendo con el art. 4º del acta de 2 del corriente, avisa que componiéndose ésta de Maestros competentes y oficiales de primera clase en todo oficio, proporciona éstos á quien los necesite, y se hace cargo de toda clase de obra ó trabajo ya sea por ajuste ó por sueldo. Dirijase á esta Secretaria ó á su Presidente D. Raimundo Alvarado en San José, C. R.

Tintorería.

El que suscribe, habiendo regresado de San Salvador y trayendo muy buenos y frescos materiales, ofrece al público toda clase de géneros, pañalones de seda, lana, etc., del color que se le pida, asegurando su firmeza y duracion. Los precios serán sumamente baratos.

Vive en la Calle de la Catedral, 200 varas al Norte de la Iglesia del Cármen.

San José, Febrero 22 de 1879.

CARLOS PERALTA.

VISTA DE LA
CERCA DE ACERO GALVANIZADO DE ESCOBAR
Galvanizado, torcido y espigado.



FABRICADA POR
La Compania Washburn y Moen
Washburn, Mass. Estados Unidos.

Penetrados de la mayor confianza, llamamos la atencion sobre los méritos de la Cerca Bardada de Acero, como siendo particularmente adaptada á este distrito y clima; una cerca barata, ligera, durable y eficiente, que puede durar la vida de uno, y rechazar hombres y animales, cada alambre de la cual puede soportar una tension de 1400 libras y una cerca usual de 3 alambres resiste perfectamente una fuerza de mas de 4200 libras.

Para probar como llenó inmediatamente la demanda popular, podemos mencionar que durante el primer año en que empezó la fábrica á venderla (1875) vendió apenas 25 toneladas, mientras que ahora hay mas de 232,000,000 de piés ó 8000 toneladas en uso. Esta compuesta de un torzal de dos alambres de acero galvanizado torcidos uno en otro y teniendo puntas agudas ó bardas á cada 5 pulgadas de distancia en todo su largo.

Siendo de acero, es 40 por ciento mas fuerte que el hierro del mismo calibre y al mismo tiempo mucho mas ligera. Siendo galvanizada, no puede corroerse, ni el agua puede dañarla ni la atmósfera perjudicarla. Una vez armada siempre queda la misma. No puede ser cortada sino con instrumento hecho á propósito. Nadie puede entrar en su propiedad sin que el dueño lo permita. Ningun ganado puede pasar por ella ni al uno ni al otro lado, y ningun animal, por mas rompedor que sea, puede penetrar entre sus espinas, pues es un seto de pinchos de acero impenetrable al hombre y al animal.

MORELL & C^{IA}
SAN JOSE.

Unicos Agentes para la República de Costa-Rica.

Agentes Locales.

En Puntarenas

EMMETT Y PENA.

Puerto del Limon

F. REEVE.

Imprenta de la Paz Calle del Laberinto.